

Obituario

Por Primitivo Ortega del Álamo

Lorenzo Rubio Morales.



Falleció en Madrid el día 9 de febrero de 2025

Conocí a Lorenzo en el año 1971 cuando entré como residente en el servicio de ORL del Hospital La Paz de Madrid, bajo la dirección del Dr. César Gavilán y del que Lorenzo formaba parte como uno de los seis médicos adjuntos (Augusto Blanco, Antonio Martínez Vidal, Ramón Asís, Arturo Pflüger, José Pérez Ruiz y Lorenzo Rubio Morales), siendo los médicos residentes, María Josefa Sarriá, Carlos Suárez Nieto y

yo. El servicio gozaba de un gran reconocimiento nacional e internacional y había organizado cursos de Cirugía de cabeza y cuello y de Otoneurología, siendo referente nacional para muchas patologías.

Lorenzo dominaba toda la especialidad, tanto por su formación primorosa como por su gran personalidad y especiales dotes para el desempeño profesional de la Medicina.

Inteligente, hábil y simpático, extremadamente educado, correcto, discreto, elegante, honesto, con un sentido riguroso de la ética profesional, compañero y amigo fiel, maestro paciente a la vez que estricto, siempre estaba dispuesto a ayudar, siendo generoso con su espléndida biblioteca, instrumentos y equipos personales.

Lorenzo nació el 30 de abril de 1935 en Zaragoza. Estudió bachiller en el Colegio Areneros de los jesuitas de Madrid y la carrera de Medicina en la facultad de la Universidad Complutense de Madrid, donde fue alumno interno en la Clínica de la Concepción durante los tres últimos cursos, bajo la dirección del Dr. D. Carlos Jiménez Díaz.

Contrajo matrimonio con María Rosa Cárdenas, que fue su mejor colaboradora y se especializó en Audiología.

Se decidió por la Otorrinolaringología, especialidad que realizó en el hospital “Radcliffe Infirmary” de Oxford, dirigido por Donald Macbeth y Gavin Livingston, en el que conoció al Dr. Macintosh, introductor del laringoscopio curvo para la intubación, con el que trabó una gran amistad. Posteriormente, completó sus estudios de la especialidad en Estados Unidos, en concreto en Houston y en la Universidad de Baylor, con Gilford, Sisson y R. Alford. Después se desplazó a Chicago, donde trabajó junto a M. Cottle, con el que estableció una cercana amistad.

De regreso a España, montó su consulta privada y en 1968 se incorporó como médico adjunto al servicio de ORL del Hospital “La Paz” de Madrid en el que permaneció hasta 1980, año en el que se hizo cargo de un nuevo servicio de ORL en el Hospital Ruber Internacional de Madrid.

Fue especialmente diestro en la vida de relación, miembro de la directiva de la SEORL-CCC durante muchos años, mostrándose especialmente activo en las relaciones internacionales, representando a España en la UEMS y en EUFOS, en la

que ostentó el cargo de Secretario General. En el Congreso mundial de ORL celebrado en Australia se le otorgó la Medalla de Oro de EUFOS.

Fundó el club de viajes español de otorrinolaringólogos en 1975, al que pertenecí y cuyo objetivo era la visita a servicios o departamentos de la especialidad en hospitales extranjeros para conocer directamente lo que se hacía en ellos. Este club se mantuvo activo durante catorce años y nos resultó extremadamente útil a todos sus integrantes ya que aprendimos y a la vez nos dimos a conocer, descubriendo destinos para otros colegas.

Lorenzo Rubio fue un ejemplo para muchos de nosotros. Su voluntad, tesón y espíritu de mejora y entrega, su bondad y generosidad y especialmente su humanidad y caballerosidad, nos impactaron a todos los que le tratamos.

Se nos ha ido un gran compañero y un señor en todos los aspectos de la acepción de la palabra.

Descansa en Paz, AMIGO.